



TÍTULO
¡MEREZCO RESPETO!

VARIABLES QUE SE PUEDEN TRABAJAR
Habilidades de oposición asertiva.

ÁREA CURRICULAR
Lengua Castellana y Literatura.

CONTEXTO ESCOLAR
Plan lector. Programas de prevención: acoso escolar.

EDAD RECOMENDADA
De 6 a 8 años.

SINOPSIS
Un gato asustado se junta con una zorra que le enseña la importancia de hacerse respetar por los demás. El gato supera su miedo, y sabe enfrentarse a las burlas de otros animales. Cuando un oso y un conejo le quieren atacar, la fortuna sonríe al gato y una serie de casualidades le hacen parecer un fiero rival, consiguiendo que sus enemigos huyan. Desde entonces, el gato es respetado por todos y vive felizmente en el bosque.

En un remoto pueblo de un lejano país, un gato callejero sufría las burlas de todos. Los animales domésticos, como perros, loros, canarios... y ¡hasta los demás gatos! se reían de él diciendo:

-¿Dónde vas, "muerto de hambre"? ¡Seguro que a buscar comida en la basura! ¿Dónde dormirás? ¡Seguro que en el mismo basurero!

El gato callejero hacía como si no escuchara, pero por dentro le dolía mucho tanta burla. Cuando pasaba por un corral, los gallos y las gallinas le echaban con sus picotazos:

-Gato estúpido y vagabundo. Trabaja como nosotros en lugar de molestarnos. ¡Fuera de aquí!

Harto de todos, Gato huyó del pueblo y se refugió en el bosque. Pero su tortura continuó: desde las más pequeñas lombrices hasta los gigantescos elefantes le daban de lado:

-¿Qué hace un gato en un bosque?. ¡Vuelve al pueblo o lo pagarás!

Al final, el pobre y miedoso gato se escondió den-

tro de un tronco hueco. "¿Por qué me insultan y me echan?

¡Yo no les he hecho nada! No lo entiendo".

Sucedió que una mañana una zorra curiosa descubrió el escondite de Gato, llevándose una sorpresa.

-¿Qué haces aquí, Gato? Estás temblando de puro miedo. ¿Qué te pasa?- le preguntó.

El gato le contó su triste historia. La zorra, que como todos sabemos es un animal muy listo, escuchó atentamente. Cuando Gato terminó, la zorra le miró con lástima, y le dijo:

-¡Ay, amigo! En la vida, y más en un bosque, si quieres sobrevivir tienes que enseñar a los demás a que te respeten. De lo contrario, acabarás sirviendo como alimento a cualquiera.

Gato se dio cuenta de lo importante que era eso del "respeto". Pero él no era grande como los hipopótamos, o rápido como los ciervos. Tampoco era fiero como el león, ni astuto como la propia zorra. Entonces, ¿qué podía hacer?. La zorra le dijo:

-Cásate conmigo.

Al principio, el gato dudó. ¿Qué clase de crías tendrían?...¿mitad del uno y mitad de la otra?. Además, apenas se conocían. ¿Y si un día la zorra tenía hambre y decidía merendárselo?. Sin embargo, la zorra parecía sincera y cariñosa. Así que se casaron.

La zorra cazaba y el gato se ocupaba de limpiar el nuevo refugio. Hasta que una noche hablaron los dos muy en serio:

-Gato, esto no puede seguir así. Tienes que salir.

-Pero...¡me comerán!. Apenas si soy un poco ágil, pero no corro mucho ni tengo colmillos fuertes. Ni siquiera sé rugir para asustar a nadie. Mi ridículo

*maullido no me protegerá- dijo Gato desesperado.
-No tienes que avergonzarte de cómo eres, Gato.
Basta con que aprendas un poco de mi astucia y de-
jes de tener miedo. Yo te enseñaré.*

*Poco a poco, aprendiendo de la zorra, el gato fue ol-
vidando sus antiguos temores, y cuando se cruzaba
con animales de su tamaño que se acercaban con
malas intenciones, todo su pelo se erizaba, bufaba
y maullaba:*

-¡Fuera de aquí, o lo lamentaréis!

*La zorra estaba muy satisfecha de los progresos de
Gato, y como premio le regaló un succulento trozo de
buey. Luego se fue a cazar. En un claro del bosque, la
zorra se encontró con un enorme oso y un descar-
do conejo, que le dijeron en tono de burla:*

*-Nos hemos enterado de que te has casado con un
miserable gato. ¡Vaya un matrimonio. Si ese bicho
vulgar no sirve para nada!*

*-Os equivocáis. Gato es muy valiente y fiero. ¡Tened
cuidado con él!- dijo la zorra, dando media vuelta.*

El oso le dijo al conejo:

*-¿Fiero?. No podrá con un animal de mi tamaño.
-Ni con mi agilidad y rapidez- dijo el conejo. Así que
decidieron hacerle una visita.*

*Cuando llegaron a la guarida, el gato estaba sabo-
reando los últimos trozos del buey, y decía en voz
alta:*

*-¡Quiero más buey. Mucho más!. Me comería un
búfalo.*

*Preocupado, el oso se subió a un árbol, y el conejo se
escondió debajo de un montón de leña. De repen-
te, de entre la leña, salió un pequeño ratón. Al verlo,
Gato se puso a perseguirle, mientras enseñaba sus*

pequeños pero afilados dientes.

*El conejo huyó despavorido pensando que venía a
por él, y el oso, al asomarse, perdió el equilibrio y
cayó estrepitosamente al suelo. También huyó, co-
jeando y gruñendo. Los dos fugitivos contaron a los
demás animales lo terrible que podía ser el gato.*

*A partir de ese día, ningún animal se burló ni atacó a
Gato. Todos le respetaban. Incluso el temible tigre y
la peligrosa serpiente prefirieron hacerse amigos del
gato a enfrentarse a tan poderoso rival.*

[Adaptación de un cuento popular ruso]

REFERENTE TEÓRICO: A propósito de este relato, el docente puede trabajar con los niños la asertividad, clave en el aprendizaje de habilidades de oposición. Exigir respeto por parte de los demás es un derecho y también una necesidad para sobrevivir en un mundo donde los abusos son frecuentes.

Resulta esencial que los niños discriminen entre comportamientos ajenos que suponen una provocación de aquellos en los que no existió intención de causar daño u ofender, para aprender a modular su respuesta (que en ningún caso debe ser agresiva).

RAZÓN DE SER: El educador, a partir de la narración de un cuento, plantea supuestos en los que existe una intención provocadora o, por el contrario, resultan accidentales, para explorar las reacciones habituales con las que suelen responder.

En una dinámica se exponen situaciones cotidianas en la vida de los niños y reacciones adaptadas o desadaptadas, pidiendo a los alumnos que se pronuncien acerca de la adecuación o inadecuación de distintas formas de reaccionar.

DESARROLLO

1ª Fase

Tras la lectura del relato y las oportunas aclaraciones

sobre el significado de algunas palabras, el profesor /a dirigirá **preguntas emocionales** a los alumnos para generar un adecuado clima de participación y centrar los diálogos en torno a la autoafirmación asertiva:

- *En el cuento ¿quién tiene miedo?; ¿quién o quiénes son los más fuertes?; ¿quiénes los más listos?*
- *¿En alguna ocasión se han metido contigo?. Si lo deseas, cuéntanoslo: ¿qué pasó?; ¿qué hiciste?*
- *¿Cómo consigue el gato hacerse respetar?*
- *¿Cómo reacciona el gato cuando le atacan los demás animales del bosque?*

2ª Fase

Se plantea el siguiente **estudio de casos**:

Imaginad que uno de vosotros recibe un empujón sin mala intención por parte de un compañero mientras juegan todos al fútbol. ¿Le están atacando?; ¿Tiene que defenderse?.

A partir de las respuestas de los niños, el docente explica que los pequeños contactos físicos no son nunca un "ataque", aunque molesten o hagan un poco de daño. Lo que se debe hacer es pedir que se tenga más cuidado la próxima vez. Muchas veces cuando te dicen o hacen algo que te ofende, en lugar de enfrentarse físicamente, lo más adecuado es abandonar el escenario (irte). Quizá sea la mejor manera de salvar tu dignidad sin herir los sentimientos de los demás.

Se plantea un 2º caso. Los niños hablarán entre sí, y cuando hayan anotado (o pensado y llegado a una conclusión si aún no dominan la escritura) levantarán la mano para pedir turno de palabra:

Un compañero de clase te pide un rotulador que te acaban de regalar. Cuando le pides que te lo devuelva te dice que no lo hará, que se lo has regalado. Elige una de estas tres posibilidades y explica por qué la elegiste:

- *Se lo quitas por la fuerza*
- *Le pides que te dé a cambio 5 €*
- *Le dices que no es cierto, que te lo devuelva o tendrás que decírselo al tutor.*

Tras la puesta en común, el profesor explica que quitar por la fuerza un objeto a otro niño tiene sus riesgos, aunque se tenga la razón: se puede hacer daño al otro niño, recibir daño él mismo o las dos cosas. Pedir dinero a cambio tampoco parece muy positivo, porque el otro puede negarse, y está en su derecho de no "pagar un precio: una mala acción" del otro no se arregla con otra mala acción tuya. La 3ª opción, razonar y advertir que se acudirá ante un adulto, parece la más razonable.

Como conclusión a este caso, el educador explica claramente a los niños que defender sus derechos es imprescindible cuando nos relacionamos con los demás (especialmente cuando no queremos hacer algo que nos dicen), las acciones violentas como respuesta privan del derecho a exigir justicia.

La asertividad (defender tus derechos de forma no lesiva para los demás) invita a desplegar acciones de autoafirmación en primera instancia (responder ante cualquier acción agresiva verbalmente) que permiten manejar situaciones sociales en las que oponerse a lo que nos dicen es necesario. Si éstas no funcionan, lo procedente es retirarse del escenario y acudir a un adulto.

3ª Fase

El educador desarrolla una **dinámica**: preguntará al gran grupo que responda "sí" o "no" a las siguientes preguntas:

- *"Si me ponen la zancadilla, yo le doy un puñetazo". ¿Está bien o mal?*
- *"Si me ha desaparecido una foto de Harry Potter seguro que me la ha quitado... (X)... Así que yo le quito a él un libro de cuentos que acaba de sacar de la biblioteca del colegio. ¿Está bien o mal?*

- *Si mi hermano echa puré en mi vaso de agua, yo me callo y voy a por otro vaso. Si lo repite, no bebo agua y ya está. ¿Está bien o mal?*
- *Si no me dejan jugar con <mi> pelota de baloncesto y se la pasan entre ellos, se la pido y si no me la dan, lo mejor que puedo hacer es decírselo al cuidador del recreo. ¿Está bien o mal?*

Con alumnos de 6 años, el educador/a deberá explicarles en cada supuesto por qué está bien o mal, así como sugerir las alternativas positivas.

Con alumnos de 7 a 8 años, serán los propios niños quienes han de razonar su respuesta y ofrecer alternativas.

Para cerrar la actividad, el educador explica a los niños que "defenderse" cuando se tiene razón no consiste en agredir al contrincante como respuesta, sino en argumentar sus derechos (autoafirmarse) o expresar rechazo, retirarse del escenario del conflicto y buscar ayuda de un adulto si precede, para dirimir el conflicto (asertividad).